

Con el volante en la mano

Gira informativa por la provincia de Tarragona

En la provincia de Tarragona, aun en aquellos pueblos más aislados y pequeños, se ha dejado sentir el peso de la revolución. A pesar de que casi en ningún pueblo de la provincia hubo lucha violenta, excepto en Solivella, cuyos hechos merecen mención aparte, en todos ellos, desde la capital al más pequeño vilorrio, se han constituido los Comités antifascistas con sus respectivas milicias, siendo éstos quienes controlan en absoluto la vida de los pueblos.

La vida de los pueblos pequeños apenas ha tenido variación, pero en los de alguna importancia los Comités antifascistas y Federaciones locales de Sindicatos se van incautando de todo aquello que precisa para el sostenimiento de las milicias y para satisfacer las necesidades de cuantos hasta aquí pasaban privadas. En todas esas ciudades se han establecido comedores colectivos para el fin indicado. Se va también organizando poco a poco el intercambio de productos entre los industriales de la ciudad y los campesinos, tendiendo todo ello rápidamente a la supresión de la moneda. La gasolina está en todos los pueblos controlada por los Comités antifascistas y nadie puede obtener dicho líquido si no va debidamente avalado por dichos Comités.

Existe en todos los pueblos gran entusiasmo por el triunfo del frente antifascista. Las iglesias de todos los pueblos han sido pasto de las llamas. Sólo se han conservado aquellos edificios que han podido ser utilizados para el servicio del pueblo y aquellos que incendiarios representaba un serio peligro. Muchas de las iglesias han sido convertidas en almacenes comunitarios o en garajes para los coches al servicio de las milicias antifascistas.

Las organizaciones que componen el frente antifascista han requisado los mejores locales, casi todos ellos pertenecientes al clero, para establecer allí su residencia o bien para utilidad del movimiento.

Existen pueblos en los más apartados rincones donde anteriormente al movimiento apenas se conocía la C. N. T. se tenía la más pequeña noticia, y no obstante, flamea en la mayoría de ellos la bandera roja y negra en la cúpula de los campanarios, y cuando estos se han requisado llevan las insignias de la C. N. T.

Hemos observado en muchos pueblos el anhelo de la juventud revolucionaria de ingresar en las filas de las J. L. o en la F. A. I. Pese que en algunos pueblos, compañeros son un número reducido y, por consiguiente, en minoría con relación al conjunto del resto de organizaciones, nuestros compañeros, por su decisión y entusiasmo, se han ganado las simpatías de las masas populares, y pesan tanto en el seno de los Comités antifascistas, que podemos decir que son ellos quienes marcan la pauta a seguir.

El grueso de los campesinos está completamente al lado del movimiento antifascista. Existe en todos los pueblos una espontánea generosidad a favor de la revolución. Los campesinos reclaman que se les proporcione las máquinas agrícolas de que carecieron hasta aquí, con cuyo intercambio suministrarán a la capital cuanto ella precisa.

El movimiento anarquista en España es algo que no tiene precedentes en la historia del proletariado español. En todas las partes del mundo el movimiento anarquista ha sido el exponente de pequeños grupos de propagandistas sin mucha influencia en las masas populares.

Sólo en España, el movimiento anarquista puede denominarse de tal, ya que desde hace muchos años es el factor determinante de la vida española, tanto en lo político como en lo social.

Todo hace prever (sin pecar de optimistas ni alarmados) que España es el país destinado a realizar el primer ensayo de vida anarquista.

Esto, que para los anarquistas españoles debe de ser una gran satisfacción, representa también una máxima responsabilidad que nos obliga a todos los esfuerzos imaginables para dotar a nuestro movimiento anarquista de todas aquellas cualidades que son imprescindibles para el éxito de nuestra empresa.

Se impone, como uno de los objetivos inmediatos a realizar, intensificar la superación de nuestros militantes en todos los aspectos de la lucha constructiva. Nuestras Agrupaciones han dado ya pruebas suficientes de su capacidad combativa; falta que demos nuestra capacidad para construir sobre las ruinas de todo aquello que con tanta constancia hemos destruido.

La actual juventud anarquista, si pone empeño en la lucha, puede perfectamente tener la satisfacción de ver nuestras teorías convertidas en realidad. Este anhelo de muchas generaciones de anarquistas llama a las puertas, y debemos de prestarles un recibimiento con todos los honores.

Sea dolorosa que, después de tantos años de lucha, cuando a fuerza de incansables esfuerzos nuestras ideas puedan ser entendidas con la cruda realidad, fracasaran por nuestra propia preparación constructiva.

Meditan todos los juventudes anarquistas y tengan cargo de la responsabilidad que tanto al pasado como al futuro les plantea el presente.

Juventud anarquista, es tu hora, levántate!

Alocución dirigida hoy por radio a los trabajadores catalanes y al proletariado de toda España, por el compañero J. Toryho, en nombre de la Federación Anarquista Iberica (F.A.I.)

¡¡Pueblo de Barcelona!!

¡¡Trabajadores de Cataluña!!

¡¡Proletarios de toda España!!

Publicar los hechos que redundan en alabanza propia, puede ser interpretado como acto de vanidad y de autobombo. Adversarios como los elementos de la F. A. I. de cuanto supone inmediatez y exhibicionismo, nuestra norma de actuación es usaz sencilla, y, por sencilla, fértil y fecunda.

Hoy queremos dar a conocer a todos los trabajadores de la Península un dato interesantísimo acerca, no ya del coraje y bravura de nuestros camaradas, cosas harto conocidas, sino de su temple moral, de su honradez inquebrantable, de su integridad como luchadores incorruptibles.

Vanidos siendo los militantes de la F. A. I. calificados de pistoleros y atracadores, con singular conciencia, por sectores políticos diversos y por la Prensa de casi todos los países, interesados unos y otros en labrar nuestro descrédito en propio beneficio. Cuantos actos de naturaleza expropiatoria han tenido lugar, cuando los atracos se han realizado, principalmente en Barcelona y en Madrid, nos han sido achacados con suma ligereza e injusticia por parte de quienes tenían el deber de conocerlos. Nuestra protesta se ha dejado sentir de mil modos distintos, sin que la infame calumnia decreciera.

Pero son los acontecimientos, ellos solos, por su propia virtud, quienes se han encargado de que nuestra honradez villipiandada reapareciera por encima de la calumnia y el embuste.

Por un grupo de elementos activos de la F. A. I. de Barcelona, que se dirigió a la ciudad de Vich, reclutado por necesidades de la lucha antifascista, fue hallada en las habitaciones reservadas del Palacio Episcopal la soberbia cantidad de DIECISIETE MILLONES DE PSESTAS. Tuvieron ocasión nuestros camaradas de apropiársela; tuvieron ocasión de quedarse con ella sin ruido alguno y sin conocimiento de nadie. Pero no lo hicieron.

No lo hicieron porque los luchadores de la F. A. I. se deben exclusivamente a un ideal, y éste no es decálogo de expropiadores. No lo hicieron, porque los trabajadores de la F. A. I. son hombres enteros, de integridad moral perfectamente sólida, que no se desmorona ante la tentación de los billetes de Banco ni ante nada de mayor mérito y valor. Nuestros camaradas, cuyos nombres no hacen ni caso, hasta saber que pertenecen a la F. A. I., — hicieron entrega inmediata de los diecisiete millones de pesetas al Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña.

Así somos nosotros, trabajadores de toda España! Así somos, aunque de modo muy diferente suelen pensarlos!

Y se da el caso, curioso y peregrino a un tiempo, que los camaradas autores de esta gesta de honradez benemérita estuvieron casi todos procesados recientemente por el atraco de que fue víctima la sociedad denominada «La Bacoosa», y para quienes el fiscal pedía la friolera de treinta años de presidio.

He ahí los contrastes que la vida proporciona para vergüenza de unos y honor de otros. He ahí cómo la virtud brilla, cómo la verdad se impone por sí misma, a pesar del empuje con que la calumnia la algo divulgada. Los atracadores, los pistoleros, que carecen de lo más necesario para la vida, que visten ropa valda y alpargatas rojas, entregando diecisiete millones de pesetas al Comité de Milicias Antifascistas, son el exponente máximo de la honradez. De la honradez y de la valentía que se necesita un valor de héroe, un altísimo sentido de renuncia humana para realizar acto de tal naturaleza; cuando mil y mil necesidades impresas oindibles aprietan la argolla del vivir cotidiano.

Habían de ser elementos de la F. A. I. quienes esto hicieron; de la F. A. I. — grupo de atracadores, — madriguera de asesinos y otros lindezas. De la F. A. I. que acaba de dar contenidos de vidas y torrentes de sangre defendiendo los derechos del proletariado y las libertades de Cataluña. De esta F. A. I. que es legítimo orgullo de la raza, de esta raza ibérica de héroes antiguos, que ha derrotado en Infertad de condiciones y ostentados combates al militarismo fascista, y que está dando a España y al mundo entero muestras de lo que se pueda conseguir, cuando es un ideal de fraternidad social, de libertad y de justicia quien actúa de fuerza motriz e invisible de las masas obreras.

¡¡Trabajadores de España entera! La F. A. I. es así. Y nada más que así!
¡¡Viva la F. A. I.!!

Ayer, hoy y siempre

La voz heroica de las Juventudes Libertarias de Cataluña

¡¡Compañeros de las Juventudes Libertarias de Cataluña!!

¡¡Compañeros de las Juventudes Libertarias de Madrid y de la Regional Central!!

¡¡Compañeros de las J. L. de Zaragoza y de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra!!; de la Regional de Asturias, León y Palencia; de la Regional Andaluza!!

¡¡Compañeros de las J. L. salamanquinas, vallisoletanas, zamoranas, leonesas, extremeñas, levantinas y gallegas!!

¡¡Compañeros de las J. Socialistas y Comunistas!!

¡¡Pueblo español!!

La historia de cada país no es sino el registro oficial de los actos y hechos de mayor relieve. Pueden ser éstos de gloria o de vergüenza, de triunfo o de derrota; junto a la reseña de un gesto virtuoso puede venir otro correspondiente a una felonía.

En la historia contemporánea del país hispano acaba de escribir la clase obrera una página luminosa con la sangre de sus héroes anónimos. Ya hay que añadir, con legítimo y lícito orgullo, que, en labor tan benemérita, las Juventudes Libertarias han ocupado destacado puesto junto a nuestra querida C. N. T. y nuestra F. A. I.

Juventud proletaria de España; El 19 de Julio de 1936 se ha dado comienzo a un nuevo ciclo en la historia del pueblo español. Un ciclo de justicia social, de respeto a la plácida soberanía del pueblo, de fraternidad proletaria. El fascismo, esa maldita sección de personalidad y de familia, encarnado en nuestro país por la plutocracia, el autoritarismo y el clero, se ha jugado la suerte decisiva en la rúbrica de la revolución. Y ha ganado el pueblo; ha vencido el pueblo, la clase obrera a la que unieron grandes sectores de la pequeña burguesía liberal.

Ha vencido el pueblo, camaradas. Hemos vencido pero el peligro reaccionario no ha desaparecido en su totalidad. Irá siendo eliminado a medida que se solidifique la victoria.

Catalanes, hijos de Cataluña que entre todos los sectores ibéricos os distinguís por un acendrado amor a vuestra tierra; las J. Libertarias, hijos de Cataluña que no son portugueses, han demostrado con actos de inapreciable memoria que no son enemigos de las libertades de Cataluña, como con malévola intención se ha venido afirmando durante largo tiempo. No somos enemigos de las libertades de Cataluña; de las auténticas, no de las imaginarias. No podemos ser enemigos de las libertades catalanas, si éstas son libertades populares aplicadas al terreno de la economía política-social, nosotros que de la libertad somos los más esforzados y desinteresados pelearos.

Compañeros de las J. L. de la península ibérica; Ahora más que nunca la juventud es y debe seguir siendo dinamismo y fuego, impetuosidad y energía. Ahora más que nunca la juventud debe hacer respetar en el área de los grandes problemas nacionales: sus derechos, sus respetos y sus reconocimientos. Y no habíamos así con la pretensión de hacer colgar nuestra bandera que conste; eso equivaldría a una manifestación de vanidad morbosa, lo que no es nuestro flaco, sino con el de que se nos mire como poseedores de una real personalidad adquirida y respaldada por acción y vía directa.

Jóvenes libertarios de Galicia, Salamanca, Zamora, León, Zaragoza; Jóvenes Libertarios de Castilla y Aragón; A luchar, a luchar, y a vencer cueste lo que cueste. A luchar sin vacilación ni hesitación. La vida es para esto; para luchar contra la reacción encarnada y por la libertad. Sabed que copiad con nuestro apoyo incondicional, con la solidaridad incondicional del proletariado español, de los cuadros de Defensa de la C. N. T., de los grupos de lucha de la F. A. I., de las milicias antifascistas de Cataluña.

Y a los que propalen especulaciones y falsedades interesadas en producir desorientación y temores, les decimos: En 1808 España escribió ante el asombro universal la página de su independencia contra Napoleón, primer guerrero y señor del mundo. El mismo fue vencido, derrotado y obligado a huir por la acción incansable de los bravos guerrilleros, que son hoy figuras representativas de la raza.

El precio fuera y a ello se nos obligara, nosotros la escribiremos hoy contra los aspirantes a Napoleones. Y la escribiremos sin timidez, con entereza, con espartano heroísmo. ¡¡Juventudes Libertarias de la península ibérica; salud!!—La organización juvenil libertaria de Cataluña.

¡¡Compañeros de las J. L. de la península ibérica; salud!!—La organización juvenil libertaria de Cataluña.

¡¡Compañeros de las J. L. de la península ibérica; salud!!—La organización juvenil libertaria de Cataluña.